



CAMILLE CLAUDEL 1915 (2013)

Bruno Dumont

Filma – La película

Zuzendaria Frantziako iparraldean jaio zen, 1958an, herri txiki batean (Bailleul), Lille eta Dunkerke artean; herrialde hori Flandres/Flandes deitzen da. Herrialde horrek eragin handia izan du bere estilo filmikoan, eta han egin zituen Dumont-ek bere lehen eta bigarren filmak: "La vie de Jésus" (1997) eta "Humanite" (1999). Bere zuzendari faboritoak Kubrick, Bergman, Pasolini, Rossellini edo Kiarostami dira. Robert Bresson-en jarraitzailea dela esaten da ere. Estilo propio eta berezia, baina Frantziako zineman sartuta: 'Après la nouvelle vague: le cinéma du corps'. "Errealitatea filmatzea gustatzen zait: gozakiak, traktorea, notarioa,..." dio zuzendariak. Filosofia ikasi zuen baita gero irakatsi zuen ere institutu batean Dumont-ek; horrexegatik bere filmetan pentsamendu grekotarra gehi filosofia germaniarra, bortxakeria, erlijioa, sexua eta hila agertzen dira.

Fitxa - Ficha

Camille Claudel 1915 (Francia, 2013) · 97 min
Zuzendaritza - Dirección: **Bruno Dumont**
Gidoia - Guión: **Bruno Dumont**
Argazkia - Fotografía: **Guillaume Deyfontaines**
Muntaia - Montaje: **Basile Belkhiri, Bruno Dumont**
Produkzioa - Producción: **Rachid Bouchareb, Jean Bréhat, Muriel Merlin**
Aktoreak - Intérpretes: **Juliette Binoche (Camille Claudel), Jean-Luc Vincent (Paul Claudel), Emmanuel Kauffman (cura) Robert Leroy (doctor), Marion Keller (Sra. Blanc), Régine Gayte (hermana Régine).**

Sinopsia - Sinopsis

En la fría luz del invierno de 1915, el Mistral sopla con fuerza, Camille Claudel se inclina y recoge un puñado de barro, intenta darle forma entre sus dedos pero lo lanza con rabia. Nunca más esculpirá. Su manía persecutoria centrada en su famoso amante Auguste Rodin ha llevado a su familia a internarla en un centro psiquiátrico en el sur de Francia. La película narra entre gritos, sollozos y silencios, con muy pocos diálogos, la soledad de Camille Claudel, su desespero y esperanza de encontrar comprensión y reconocimiento como artista ante la anhelada visita de su querido hermano, el escritor Paul Claudel, único contacto con su mundo arrebatado. La correspondencia de estos célebres hermanos sirvió de inspiración para la película de Bruno Dumont que ha optado por trabajar junto con la protagonista no con actores sino con enfermos mentales que dan vida a los pacientes que rodean al personaje. Rara vez la cámara se aventura fuera de los gruesos muros de la institución dónde permanece recluida Camille, reprimida su creatividad para siempre. Quizás sea ésta la verdadera locura de esta historia.

Zuzendaria - Director



Nacido en marzo de 1958, Bruno Dumont fue profesor de filosofía antes de dedicarse al cine. Premiado varias veces en Cannes y en otros festivales de cine, sus películas a menudo muestran la fealdad de la violencia extrema. No escribe guiones tradicionales para sus películas. Habitado a castings anónimos, es la primera vez que Bruno Dumont trabaja con una estrella, ofreciendo a Juliette Binoche el papel, quizás, más

conmovedor de su carrera. Su filmografía incluye *Camille Claudel 1915* (2013), *Hors Satan* (2011), *Hadewijch* (2009), *Flandes* (2006), *Twenty Nine Palms* (2003), *L'Humanité* (1999) y *La Vie de Jésus* (1997).

Elkarrizketa - Entrevista

Estrenó su primer largometraje, La vida de Jesús, a los 39 años. Se podría decir que algo tarde. ¿A qué se debió esto?

Requiere mucho tiempo hacer películas. Antes, durante diez años, hacía videos para el mundo comercial y de la publicidad. Fue mi forma de aprender a hacer cine. Porque primero hay que aprender. Así que, en realidad, creo que 39 años es una edad temprana para una película debut.

En sus películas hay siempre un estado de tensión entre lo bello y lo brutal. ¿Qué lo empuja a crear esa situación?

Lo que me interesa filmar es la gran capacidad de amar y la gran capacidad de odiar que tiene el ser humano. Es esa amplitud lo que me llama la atención. La gran dulzura del hombre y al mismo tiempo su gran violencia. Cuando uno va de un lado a otro de estos extremos, se da cuenta de que estamos en un círculo. El mal está conectado con el bien. Y solamente la inteligencia, la razón, es capaz de discernir entre el bien y el mal. Porque dentro del ser humano y en la naturaleza, ambas cosas están presentes. Para mí, el mal es simplemente una disminución del bien.

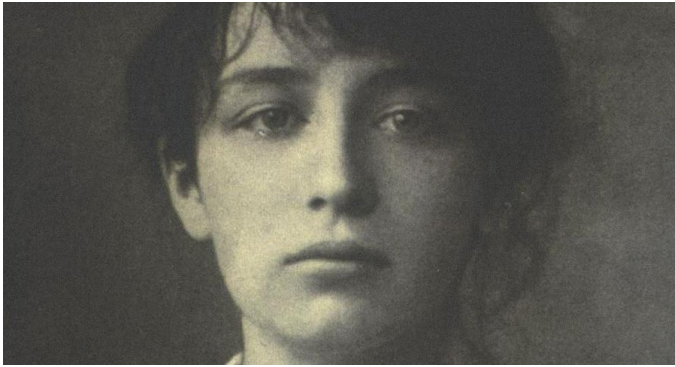
La gran mayoría de sus personajes proviene de estratos sociales bajos. ¿Por qué el interés y cómo se da su acercamiento?

Me interesan porque están más cerca de la naturaleza del hombre. La verdad humana que poseen estos personajes no tiene que ver con una cuestión sociológica. Y lo que a mí me interesa es la naturaleza humana, no el aspecto sociológico. En cambio, creo que el mundo intelectual burgués se aleja de esa naturaleza real, cruda. Allí hay más duplicidad, más hipocresía.



KUBRICK
TABERNA PORTUARIA

c/ Villarías, 2, Bilbao
<http://kubrickbilbao.es/>



Camille Claudel

Nació el 8 de diciembre de 1864 en Villeneuve-sur-Fère. Hermana del poeta Paul Claudel y amante del que fuera su maestro, el escultor Auguste Rodin. Desde muy temprana edad se apreció en ella un talento natural para el arte. Desde su infancia modela y esculpe, siendo su hermano Paul y su sirvienta Helene sus primeros modelos. A los doce años, su familia se traslada a Nogent-sur-Seine y entra en la Academia Colarossi, una de las pocas escuelas de arte que admitía estudiantes femeninas.

Su encuentro con Rodin, de cuarenta y tres años, y ella, de diecinueve, fue el inicio de una relación que duró quince años, en los que recibió influencias en la técnica y temática de las composiciones. En 1884, colaboró con Rodin en la realización de Las Puertas del Infierno y en Los Burgueses de Calais. Por esa época realiza las composiciones Giganti (1885), o Joven mujer con una gavilla, ejecutada seis años después.

En 1893 abandona a Rodin. En 1906 destruyó la mayor parte de su obra. El 10 de marzo de 1913, por orden de su madre y su hermano, es internada en el asilo de Ville-Evrard y un año después es transferida al hospital psiquiátrico de Montdevergues. Su madre jamás irá a visitarla y rechaza, a fines de los años veinte, el consejo de los médicos de regresarla a su hogar. Paul Claudel, embajador y célebre poeta adinerado, se niega, en 1933, a pagar la pensión hospitalaria.

Camille Claudel pasó los últimos 29 años de su vida internada en el asilo de Montdevergues donde murió el 19 de octubre 1943 a los 79 años. Paul Claudel visita a su hermana hasta el final. Pero no asiste a su entierro. Enterrada en una fosa común, su cuerpo nunca será encontrado.

Usted es ateo, pero su obra tiene una estrecha relación con la religión...

Sí, porque todos necesitamos una vida espiritual. Las religiones son arcaicas, pero la vida espiritual no. Y lo que pretendo es que el arte recupere lo espiritual. El verdadero lugar de la espiritualidad es el arte.

Los protagonistas de sus filmes son desplazados, expulsados de su círculo social. Pero a la vez sufren un desplazamiento interno: no se ubican ni se encuentran consigo mismos.

Todos sufren siempre una alienación, son marginales. Es importante que estén excluidos y rechazados para que, desde esa altura, puedan buscar lo espiritual. La gente normal no me interesa.

Otro elemento importante es el paisaje. Siempre vemos a personas deambulando por bosques o apartados en manicomios o conventos. ¿Por qué?

Porque prefiero abordar a los personajes por el exterior. Para mí, ese exterior es una metáfora de lo interior. Busco algún lugar para poder penetrar en el ser humano. Y en algunos momentos, opto por dejar la cámara en ese exterior porque, justamente, ya se convirtió en el interior del personaje.

Cuando se habla de sus referentes, se menciona a Bresson o a Dreyer. ¿Son realmente influencias directas o, en todo caso, cuáles serían?

No, hay cineastas mucho más influyentes para mi cine, como Jean Epstein. Yo estoy muy influenciado por el cine mudo. Me interesan más los primeros poetas del cine por su habilidad para pensar el cine como una expresión básica. Yo, particularmente, veo mucho cine soviético y americano de los años 20. Ese cine primitivo es la verdadera fuente del cine.

¿Y posee influencias de otras disciplinas como la literatura, la música o la pintura?

Sí, desde luego. Yo percibo el cine como una síntesis de otras manifestaciones artísticas. Me interesa mucho, por ejemplo, el contrapunto de Bach y lo utilizo para la construcción de mis filmes, aunque no haya música en la película. También me gusta mucho la pintura porque es una imagen detenida y esa detención permite que uno pueda apreciar la imagen. La pintura flamenca es una gran influencia. En realidad, el cine me interesa mucho menos que las otras artes. Yo les aconsejo a los cineastas no ver películas, no sirve de nada. Por eso los cinéfilos hacen películas de mierda. Es mejor interesarse en la cocina o en la teología. Es mejor incursionar en otras artes y así llegar al cine. Un cineasta es un mártir: tiene que estudiar, tiene que pelear. Yo estudié filosofía. No me aceptaron en las escuelas de cine y eso creo que fue una suerte para mí..

Por Juan Carlos Fangacio

cinclub FAS zinekluba



King Kong, de Merian C. Cooper & Ernest B. Schoedsack, 1933 (Foto de estudio)

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	35 €
Langabeziak eta ikasleak / Estudiantes y parados	35 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344